



El fin del Nuevo START: advertencia global sobre el regreso de la carrera nuclear

Posted on Febrero 9, 2026

La expiración del último tratado de control de armas nucleares entre Estados Unidos y Rusia marca un giro peligroso en la seguridad internacional. Expertos alertan que el mundo enfrenta el mayor riesgo nuclear en décadas, mientras la lógica de la fuerza se impone sobre la diplomacia.

El Nuevo START, firmado en 2010 y prorrogado hasta febrero de 2026, dejó de estar vigente sin que Washington y Moscú lograran acordar su extensión o reemplazo. Con su vencimiento, desaparecen los únicos límites verificables al número de ojivas nucleares estratégicas y sistemas de lanzamiento de las dos mayores potencias atómicas del mundo.

El secretario general de la ONU, António Guterres, calificó el momento como crítico: **“El riesgo de un uso de armas nucleares es hoy el más alto de las últimas décadas”**. Guterres instó a ambas potencias a negociar urgentemente un nuevo marco que sustituya al tratado vencido.

Un contexto global explosivo

El analista internacional Mladen Yopo coincidió con el diagnóstico de Guterres en conversación

con Radio Universidad de Chile. “Es el peor momento posible”, afirmó, señalando que los organismos de seguridad internacional están tensionados por disputas hegemónicas y las políticas basadas en “presión, fuerza y transacción” implementadas por la administración Trump.

Según Yopo, el fin del tratado no es un hecho aislado, sino parte de un escenario donde múltiples conflictos erosionan el orden internacional. La guerra en Ucrania, la crisis en Medio Oriente —incluyendo lo que el experto califica directamente como genocidio en Palestina—, las tensiones con Irán, y las disputas en África y el mar de China configuran un panorama donde “se impone el tema de la fuerza por encima de la negociación y del derecho”.

Europa en carrera armamentista

El académico destacó que Europa ya vive una carrera armamentista vinculada al “desacoplamiento” de Estados Unidos de la defensa atlántica y las exigencias de Washington a los países de la OTAN para aumentar su gasto militar. Este proceso implica no solo más inversión, sino el fortalecimiento general de capacidades bélicas.

“Hoy día cualquier país que quiera tener algún nivel de soberanía tiene que manejar lo que es el poder duro”, explicó Yopo, agregando que ese poder duro “también contiene la esencia nuclear”.

El juego geopolítico que hundió el tratado

La no renovación refleja complejas dinámicas entre las grandes potencias. Yopo explicó que Trump intentó incluir a China en las negociaciones, pero Beijing rechazó participar. Rusia habría estado dispuesta a una extensión, pero sin el carácter legalmente vinculante de un nuevo tratado, bloqueando cualquier salida.

¿Nueva carrera nuclear?

Consultado en radio U. de Chile sobre si esta situación desencadenará una nueva carrera armamentista, Yopo fue categórico: **“El vencimiento de este tratado lo que hace es fortalecer ya una dinámica presente”.**

El experto proyectó que Irán continuará avanzando hacia capacidades nucleares, mientras China expandirá su arsenal —estimado en unas 500 ojivas— para equilibrar el poder estadounidense. India y Pakistán, potencias nucleares regionales con alrededor de 170 cabezas cada una, seguirán desarrollando sus arsenales en una lógica de disuasión mutua. Incluso Turquía ha insinuado interés en avanzar en esa dirección, especialmente frente al poder nuclear no declarado de Israel.

La señal que se pierde

Para Yopo, el Nuevo START ofrecía más que límites técnicos: **“Generaba por lo menos un marco de referencia para el resto de los países en términos de las voluntades que expresan las dos principales potencias”**. Su desaparición profundiza la inseguridad global y empuja a los Estados a priorizar el desarrollo de capacidades nucleares.

El mundo se adentra así en una era donde los controles al armamento nuclear se desvanecen precisamente cuando las tensiones geopolíticas alcanzan niveles críticos, configurando un escenario que expertos y líderes mundiales consideran el más peligroso en décadas.

El Maipo